



Los nuevos colegiados con los decanos tras haber realizado el acto de jura solemne con motivo de la festividad de Nuestra Señora del Buen Consejo

Los abogados piden reconocer el valor de la justicia gratuita

Acto de jura solemne de los nuevos colegiados y homenaje a los veteranos

F.J.M.
Teruel

La celebración de la festividad de Nuestra Señora del Buen Consejo, patrona del Colegio de Abogados de Teruel, se convirtió ayer en un acto de reivindicación del valor e importancia de la justicia gratuita y del turno de oficio, que los decanos de las tres provincias aragonesas recordaron que es un derecho que desde la Administración no se puede minusvalorar intentando reducir su eficacia.

Los tres decanos hablaron en ese tono durante su intervención ayer en la jura solemne de los nuevos colegiados de Teruel y el homenaje a los veteranos que han cumplido 25 años de ejercicio, acto central de la festividad de Nuestra Señora del Buen Consejo, patrona de los abogados teruelenses.

El acto contó con la participación de los decanos de los tres colegios profesionales aragoneses, presidido por el de Teruel, Manuel Gómez Palmeiro, que estuvo acompañado por el de Zaragoza, Antonio Morán, y el de Huesca, Ángel García.

Durante la celebración estaba previsto también hacer un reconocimiento a **Carlos Carnicer**, ex-presidente del Consejo General de la Abogacía Española y que en los últimos años siempre había acudido a este acto, pero ayer no pudo estar y por ese motivo el decano de Teruel anunció que le harán el homenaje en otro momento.

Carnicer, desde el Consejo General de la Abogacía, ha sido una de las voces más reivindicativas



Algunos de los colegiados homenajeados por sus 25 años junto al decano de Teruel

del papel que tienen los abogados en la sociedad y de la importancia de que las Administraciones reconozcan el valor de la Justicia como un garante del Estado de derecho. Ayer, durante el acto, se recordó una frase habitual en Carnicer, que los "despachos de abogados son oficinas de derechos humanos".

Carlos Carnicer, vinculado familiarmente a Teruel, no quiso

volver a presentarse a principios de este año a su reelección, y ayer el decano terulense, Manuel Gómez Palmeiro, anunció también su intención de no volver a presentarse a la elección del Colegio de Abogados de Teruel tras haber estado al frente del mismo desde el año 2009.

Gómez Palmeiro dijo que era momento también de renovación en Teruel, de entregar el testigo a

otras personas al igual que cada año nuevos abogados se incorporan al ejercicio profesional prestando juramento o promesa de acatamiento a la Constitución. Este año lo hicieron cuatro nuevos abogados que en los últimos doce meses se han dado de alta como ejercientes: Janira Barea Gómez, Isabel Vicente López, María Pilar Martell Gil y Enrique Anento Sanchó. Además, se han dado de alta

como colegiados ejercientes no residentes a Adrián Ríos López y Fernando Montalar Mateo.

Gómez Palmeiro se dirigió a todos ellos animándoles a ejercer la abogacía "intentando hacer las cosas lo mejor posible, con convicción y humanidad", pensando únicamente en "tratar de defender los derechos de las personas y ayudarles".

Un ejercicio profesional del que ayer dieron ejemplo los colegiados que fueron homenajeados con motivo de cumplir 25 años en el Colegio de Abogados, aunque no todos pudieron acudir al acto: Luis Andrés Rivases, Jose Miguel Bellido Martínez, Agustín Simón Carbonell, Enrique Garrote Yuste y Francisco Melero Crespo.

Enrique Garrote intervino en nombre de todos ellos para reivindicar tanto el ejercicio profesional como la labor que desarrollan los colegios de abogados, a la vez que hizo un llamamiento a los políticos para que el turno de oficio y la justicia gratuita tengan la atención que corresponde por parte de las Administraciones públicas, para dar una "asistencia digna" a quienes no tienen recursos. Recordó a este respecto que "sin abogados no puede hacerse justicia" y les pidió ser "inteligentes" porque ellos, los políticos, "también son potenciales usuarios".

Prestar un servicio

La misma defensa y reivindicación hicieron los tres decanos durante sus respectivas intervenciones. Manuel Gómez Palmeiro recordó en este sentido que la abogacía y los colegios profesionales prestan un servicio "fundamental" al Estado, y pidió que en el caso del Gobierno de Aragón no se les vea como "adversarios" dentro del proceso de diálogo para prestar la justicia gratuita, porque lo que están haciendo es "prestar un servicio a quienes más lo necesitan", como pueden ser las mujeres víctimas de violencia de género o la gente sin recursos.

A este respecto, el decano de Teruel precisó que son los colegios los que pueden ofrecer una formación y un servicio, puesto que intentar "mercantilizar" este derecho ciudadano "puede reducir la eficiencia y supondría prestarlo en peores condiciones". Insistió en que desde los colegios se está siendo "conciliadores" y dijo que esperan llegar a acuerdos, pero siendo "firmes" porque "no debe minusvalorarse" la labor que desempeñan el turno de oficio y la justicia gratuita.

Sobre esta misma cuestión, el decano de Zaragoza, Antonio Morán, aclaró que las reivindicaciones sobre la justicia gratuita que llevan tiempo haciendo no son "ni corporativas ni exclusivamente económicas", ya que el derecho a la Justicia es uno de los "pilares" de nuestra sociedad porque el "derecho de defensa" es algo legítimo.

Ángel García, decano de Huesca, recalco por su parte que los abogados "no somos empresas mercantiles", sino corporaciones de derecho público. Advirtió en este sentido que si se quiere "mercantilizar" el compromiso de los abogados con ese derecho, será la propia Administración la que perderá valor.